

# FRANCISCO XAVIER MUÑOZ GOOSSENS (1739-1803)

Manuel Martínez Cerro  
Coronel de Sanidad



ESTE ilustre marino de guerra español nació en Almagro (Ciudad Real) en enero de 1739, de linajuda familia, hijo de don Joseph Jacinto Muñoz y Ongullo, médico afincado en Almagro, y de doña Joaquina Ángela Goossens y Mazo. Fue bautizado en la Parroquia de San Bartolomé, y contrajo matrimonio con doña Ángela Llena en 1776, cuando ya tenía 37 años. Si bien sus primeros pasos en la milicia los hace en el Ejército de Tierra, pronto ingresa en la Armada (1764), donde culminó una brillantísima carrera tras 39 años de servicio, 16 de los cuales permaneció por tierras americanas, defendiendo los intereses de la Corona, alcanzando el grado militar de teniente general.

Además de ser un excelente militar, estaba dotado de genio creador, inventando una máquina para el mejor manejo del timón y una bomba para la extracción de agua, declarada de utilidad en la Armada por cuanto mejoró las hasta entonces existentes, con ahorro de personal para su manejo. En dicho proyecto invirtió, de su peculio, doce mil reales de vellón. De su faceta como políglota habla el profundo conocimiento que poseía de los idiomas francés e inglés, fruto de sus continuos viajes por el extranjero. La historia lo ha calificado de «bizarro general», y sus contemporáneos le reconocían su «genio emprendedor y resuelto» y de ser un «honrado y virtuoso ciudadano».

Sus servicios en la mar deben ser calificados de extraordinarios, tanto por su larga permanencia en aguas mediterráneas y atlánticas como por lo exitoso de su gestión. Embarcó en casi una veintena de navíos de guerra, siendo segundo comandante de los emblemáticos *San Juan Nepomuceno* y *Santísima Trinidad*. Precisamente a bordo de estos buques participó en la campaña del canal de la Mancha, en que la flota española redujo a la inglesa.

El Mediterráneo conoció su bizarría en lucha contra el corso. Igualmente participó en la expedición y operaciones contra Argel, integrado en la escuadra mandada por don Pedro Castejón. Se le concedió el mando del apostadero de Orán, en el que permaneció hasta el abandono definitivo de la ciudad, tras el terremoto que la destruyó. En recompensa y reconocimiento de los méritos

contraídos en la campaña de Orán, fue promovido a jefe de escuadra. También estuvo presente en el bloqueo de Gibraltar, cayendo herido, lo que no le impidió que fuera el último en abandonar la nave *Rosario*, de la que era su comandante, víctima de las llamas. A bordo del navío *Atlante* condujo desde Génova a España a doña María Luisa, futura esposa del rey Carlos IV.

Viajó repetidas veces a Sudamérica, concretamente a Buenos Aires, levantando el plano de los ríos de la Plata y Grande. También por las islas Malvinas, portando pliegos del real servicio para la entrega del puerto de Egmont a los ingleses. Años después participará, agregado a la escuadra del almirante Aristizábal, en las operaciones de América septentrional contra los franceses. Obtuvo gran relieve la comisión de un auxilio que prestó al navío *San Pedro de Alcántara* que, procedente de Lima, naufragó en las costas de Portugal, portando un riquísimo cargamento de más de siete millones de pesos fuertes, que recuperó. Esta acción le valió a nuestro paisano el ascenso al empleo de brigadier. A consecuencia del naufragio del *San Pedro*, perecieron 128 de los 419 marinos de dotación. Participó en la campaña de Finisterre, en la escuadra del marqués del Socorro, dentro del marco de la recién comenzada Revolución Francesa.

Finalmente, en 1801, regresó a España, pero poco pudo disfrutar de un descanso bien merecido, pues falleció de muerte natural el 11 de junio de 1803 en Aranjuez, a los 64 años.

